



**Dorys Rueda**

## **Leyendas del Ecuador para niños**

Adaptación: Dorys Rueda

Edición: Dorys Rueda

ISBN: 978-9942-51-267-3

Derechos de la autora: QUI-067257

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, sin permiso previo y por escrito de su autora.



## **DEDICATORIA**

A mi querido esposo, cuyo apoyo empujó mis velas en cada travesía de este proyecto.

# CONTENIDO

<b>CONTENIDO.....</b>	<b>4</b>
<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>PROVINCIA DE AZUAY.....</b>	<b>2</b>
EL UCUPACHA.....	3
EL ZHIRO.....	5
<b>PROVINCIA DE CARCHI.....</b>	<b>7</b>
EL CARBUNCO DE MIRA.....	8
EL DUENDE DE SAN VICENTE DE CHITACASPI.....	10
<b>PROVINCIA DE COTOPAXI.....</b>	<b>12</b>
EL GIGANTE DE CHALUPAS.....	13
<b>PROVINCIA DE GALÁPAGOS.....</b>	<b>15</b>
LA DAMA BLANCA.....	16
PLAYA DE ORO.....	18
<b>PROVINCIA DE IMBABURA.....</b>	<b>20</b>
ALMITA GEMELA.....	21
EL BEBEDOR DE OTAVALO.....	23
LA BRUJA DEL RÍO EL TEJAR.....	25
EL PACTO Y EL MILAGRO DE LA VIRGEN DE MONSERRAT.....	28
<b>PROVINCIA DE MANABÍ.....</b>	<b>30</b>
EL DUENDE CORRELÓN.....	31
EL ÁNGEL.....	33
<b>PROVINCIA DE NAPO.....</b>	<b>35</b>
EL DUENDE DE LA CASCADA.....	36
EL CARBUNCO DEL ORIENTE.....	38
<b>PROVINCIA DE PICHINCHA.....</b>	<b>40</b>
UN EXTRAÑO HOMBRE.....	41
EL SANTO DESCALZO.....	43
EL LOBO MISTERIOSO.....	45
<b>PROVINCIA DE TUNGURAHUA.....</b>	<b>47</b>
LA MULA MISTERIOSA DE PATATE.....	48

LAS CUEVAS DE SAN FRANCISCO .....	50
<b>RESEÑA DE LA AUTORA .....</b>	<b>52</b>

# PRESENTACIÓN

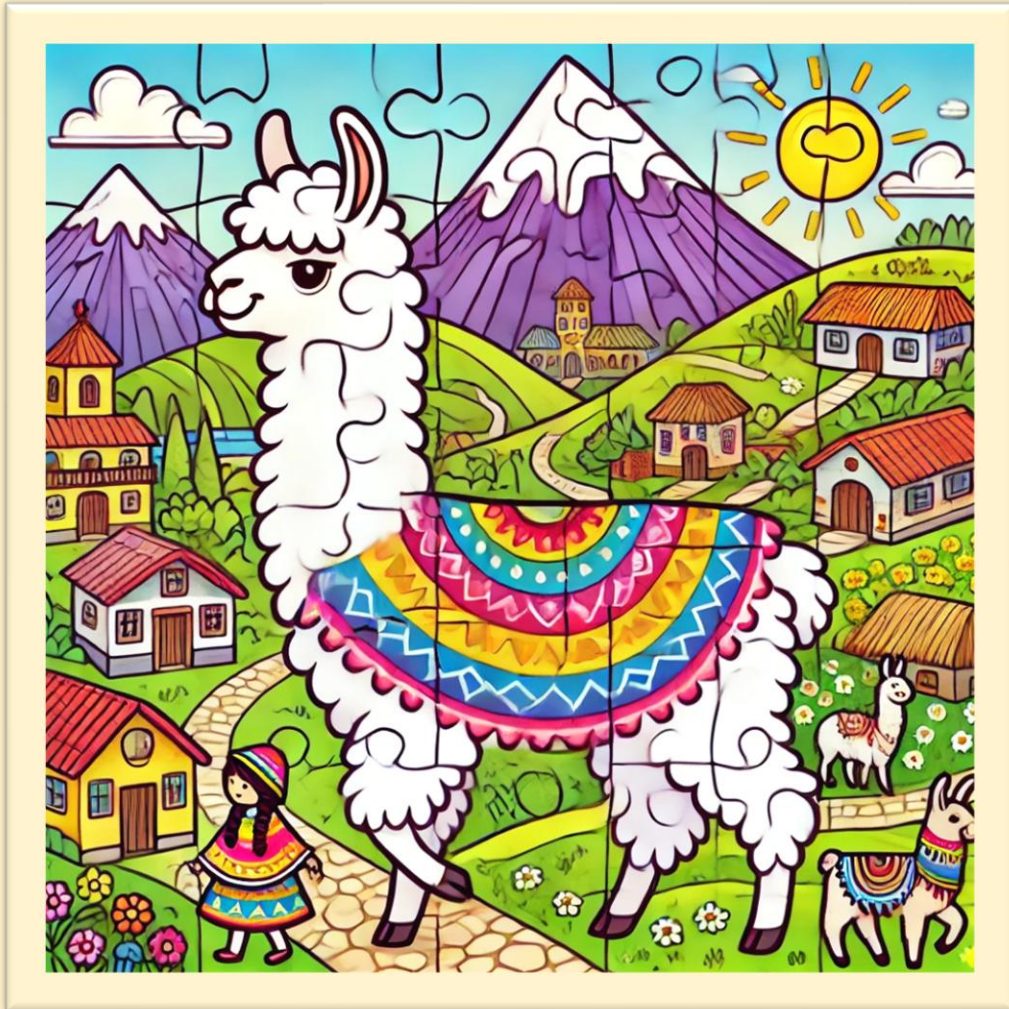
*Leyendas del Ecuador para niños* nace con el propósito de acercar a las nuevas generaciones a la rica tradición oral de nuestro país, un legado cultural cargado de historias cautivadoras que han sido transmitidas de abuelitos a nietos a lo largo del tiempo. Este libro brinda a los más pequeños la oportunidad de sumergirse en relatos llenos de magia, misterio y valiosas enseñanzas, contados en un lenguaje claro y accesible que refleja los valores y creencias que definen a nuestro pueblo.

Uno de los aportes de esta obra es la inclusión de refranes y dichos populares ecuatorianos, que no solo enriquecen la narración, sino que permiten transmitir de manera cálida y cercana la sabiduría popular que forma parte de nuestra identidad. Estos recursos lingüísticos aportan ritmo y color a las historias, ofreciendo a los niños una forma divertida y educativa de reflexionar sobre la vida, la naturaleza y las relaciones humanas. Así, cada relato se convierte en una puerta abierta hacia el conocimiento, fortaleciendo el vínculo entre los jóvenes lectores y sus raíces culturales, mientras disfrutan de las enseñanzas que encierran estos sabios dichos.

Este proyecto ha sido un reto significativo en mi trayectoria, ya que a lo largo de más de 40 años me he dedicado a la recopilación y escritura de leyendas destinadas a un público adulto, con temáticas más complejas. Ahora, me he propuesto transformar esas historias en relatos sencillos y cautivadores para los niños, sin perder la esencia que las hace únicas.

Mi mayor deseo es que *Leyendas del Ecuador para niños* no solo les brinde entretenimiento, sino que también despierte en ellos el interés por valorar y preservar nuestras tradiciones orales, para que sigan viviendo y siendo transmitidas por las generaciones venideras.

# PROVINCIA DE AZUAY



# EL UCUPACHA



Fuente: Manuel Espinosa Apolo  
*Criaturas y lugares míticos del Ecuador*  
Adaptación: Dorys Rueda  
Enero, 2025

**E**l Ucupacha es un pequeño duende que vive en las grietas de la tierra y en los huequitos de las paredes de las casas viejas, especialmente en la provincia del Azuay. Su nombre viene de las palabras en quichua "ucu", que significa abajo, y "pacha", que significa mundo. Se dice que habita en un lugar secreto, escondido y muy profundo, debajo de nuestros pies.

Hace muchos años, cuando los conquistadores y los sacerdotes llegaron, dijeron que el lugar donde vivía el Ucupacha era oscuro y lleno de cosas malas. Pero, en realidad, el Ucupacha solo quería vivir en paz, en su rincón oculto, sin hacerle daño a nadie.

A veces, lo que no conocemos nos da miedo y por eso la gente pensaba que el Ucupacha era peligroso, aunque no lo era. Como dice el refrán: **“El que no sabe es como el que no ve”** y, a veces, lo que no entendemos nos parece negativo. Sin embargo, al conocer mejor al

Ucupacha, nos damos cuenta de que no era tan aterrador como imaginábamos. Es un ser extraño, sí, pero no hay motivo para temerle.

# EL ZHIRO



Fuente: Manuel Espinosa Apolo  
*Criaturas y lugares míticos del Ecuador*  
Adaptación: Dorys Rueda  
Septiembre, 2024

**E**l nombre *Zhiro* proviene de la palabra en quichua "*zhiru*", que significa gris, como el color del pelaje de este misterioso ser.

El Zhiro tiene la apariencia de un gran hombre-mono, cubierto de un espeso pelaje gris. Sus brazos son largos y sus pies están al revés, lo que lo hace aún más extraño y desconcertante.

Este peculiar ser habita en los bosques de las montañas, especialmente en las provincias de Azuay y Loja. Se dice que disfruta seguir a los niños, mujeres y hombres hasta que se pierden en el espeso bosque, sin poder encontrar el camino de regreso a casa.

El Zhiro se lleva a las mujeres con él, convirtiéndolas en sus esposas y llevándolas a vivir en lugares secretos y alejados. Pero con los hombres, pasa algo curioso: si el Zhiro los persigue, ellos pueden engañarlo. Para hacerlo, deben quitarse el pantalón, darle la vuelta a una pierna y dejarlo en el camino. Cuando el Zhiro ve el pantalón, intenta ponérselo, pero

como no sabe cómo hacerlo bien, se enreda y pierde mucho tiempo intentando arreglarlo. ¡Eso les da a las personas la oportunidad de escapar rápidamente!

Aunque el Zhiro pueda parecer una amenaza, es fundamental recordar que "***La astucia lleva lejos***". Este refrán nos enseña que, al usar nuestra inteligencia y creatividad, somos capaces de superar cualquier dificultad. En el caso del Zhiro, si actuamos con ingenio, podremos escapar de su persecución. Con valentía y astucia, siempre hallaremos la forma de sortear los desafíos que se nos presenten.

# PROVINCIA DE CARCHI



## EL CARBUNCO DE MIRA



*Memorias de Mira, 2008*  
Adaptación: **Dorys Rueda, 2024**

**E**ra una noche oscura y helada. Adán, un joven campesino, tenía que ir a revisar el agua de riego, ya que le correspondía hacerlo esa noche. A pesar de llevar su poncho, el frío se le metía hasta los huesos. Mientras caminaba por el campo, algo brillante llamó su atención. Era una luz que se acercaba lentamente hacia él, iluminando la oscuridad a su paso.

Cuando la luz estuvo más cerca, el muchacho vio algo muy extraño. ¡Era un animal grande! No era un perro común, sino uno negro como la noche, con una luz resplandeciente en su frente, como si fuera una linterna. El animal parecía no querer atacarlo, pero Adán se asustó muchísimo.

Su abuelita siempre le había contado historias sobre un perro mágico llamado Carbunco. Era un animal que llevaba un diamante brillante en la frente y, si alguien se atrevía a robarle la joya, el “Carbunco” lloraba muy triste y desaparecía en la oscuridad.

La gente decía que quienes se encontraban con el perro fantástico despertaban llenos de riquezas, aunque antes vivían con poco. Adán, por un momento, pensó que si robaba el diamante, podría pedir un deseo y hacerse rico. Sin embargo, a pesar de la tentación, recordó las sabias palabras de su abuelita: ***"No siempre es bueno tomar lo que no nos pertenece"***. Fue entonces cuando Adán comprendió que no debía hacer algo incorrecto. Además, se contaba que quien le quitaba el diamante al Carbunco corría un grave peligro. El joven sabía que debía huir rápidamente a su casa, cerrar bien las puertas y no mirar atrás, porque el perro regresaba siempre para recuperar su tesoro y nadie que intentara robarlo lograba escapar.

Dio media vuelta y regresó a su casa, sintiéndose algo triste por no haber revisado el agua de riego en el campo. Sin embargo, se sentía aliviado y contento porque había aprendido una valiosa lección: en ocasiones, lo mejor no es seguir lo que parece fácil o emocionante, sino tomar la decisión correcta, aunque sea más difícil.

# EL DUENDE DE SAN VICENTE DE CHITACASPI



Fuente oral: Émily García, Josselyn Rivera,  
Félix Andueza, Clara Isabel García Ruano, 2020  
Adaptación: Dorys Rueda  
Diciembre, 2024

**S**an Vicente de Chitacaspi era un pintoresco pueblo donde el sonido de las risas llenaba el aire y la alegría se reflejaba en cada rincón. Los niños jugaban felices en las calles, mientras las familias vivían en armonía y bienestar.

En el pueblo, había un pequeño puente que cruzaba una acequia, un riachuelo que se desbordaba cuando llovía mucho. Aunque el puente no era grande ni demasiado resistente, todos lo cruzaban con cautela, pues si no tenían cuidado, ¡podían caer al agua! Como dice el refrán: **"Más vale prevenir que lamentar"**, ya que siempre es mejor estar alerta y evitar posibles contratiempos.

Un día, cuando tenía siete años, fui con mi hermanita Juanita a buscar agua al río. Para llegar, teníamos que cruzar un puente. Mi hermana cruzó rápidamente, pero yo, que era un poco miedosa, me resbalé y casi caí al agua. ¡Qué susto me dio! Justo en ese momento, Adán y Lauro,

nuestros vecinos, me tomaron por los pies y me salvaron. Si no hubiera sido por ellos, ¡el agua me habría arrastrado!

Desde ese día, todas las noches ocurría algo muy extraño. Un duendecito pequeño, con un sombrero grande de paja, venía a mi ventana. Tenía la piel muy blanca y los ojos azules, como el cielo en un día despejado. Siempre se reía y me llamaba por mi nombre. Me traía pan y naranjas, pero cuando miraba el pan, ¡me daba cuenta de que no era pan de verdad! ¡Oía horrible! Y las naranjas no eran normales, ¡eran de una planta venenosa! Eso me asustaba mucho, pero él seguía viniendo todas las noches...

Mi mamá se dio cuenta de lo que pasaba y me dijo que quizás el duende quería llevarme al bosque y eso no era bueno, porque nunca más podría regresar a casa. Entonces, decidió ir a hablar con el sacerdote del pueblo. El padre le dijo a mi mamá que, para protegerme, debía hacer la Primera Comunión. Así, estaría bajo la protección de Dios y el duende ya no podría molestarme más.

De hecho, el día de mi Primera Comunión, me sentí muy feliz y cuidada. ¡Y como por arte de magia, el duende nunca volvió a aparecer! Desde ese momento, ya no sentí más miedo.

Aprendí que no todo lo que parece divertido o intrigante es lo mejor para nosotros. Es importante prestar atención a lo que dicen los adultos y seguir sus consejos, porque siempre desean cuidarnos y guiarnos por el camino correcto.

# PROVINCIA DE COTOPAXI



# EL GIGANTE DE CHALUPAS



Fuente oral: **Fernando Suárez, Steven Suárez**

Diciembre 2024

Adaptación: **Dorys Rueda**

Enero, 2025

**H**ace muchos, muchos años, en un lugar rodeado de montañas y ríos cristalinos, vivía un gigante muy especial. A diferencia de los gigantes ruidosos y temibles de los cuentos, él era tranquilo y amable. Se escondía en los densos bosques de un lugar llamado Chalupas, entre las provincias de Napo y Cotopaxi.

Un día, un joven llamado Fernando decidió ir a pescar con su papá y sus tíos a Chalupas. La gente decía lo hermosas que eran las truchas del río y él quería verlas con sus propios ojos. Como el camino era muy difícil, viajaron en vehículos especiales, casi como grandes carritos de montaña, que les permitieron adentrarse por un sendero rodeado de árboles y animales.

Al llegar al río, Fernando y sus tíos se sintieron emocionados al ver que las truchas nadaban por todas partes. Pescaron muchas, algunas grandes y otras más pequeñas. Pero Fernando, siempre tan curioso,

decidió explorar un poco más. Se internó en un bosque que parecía esconder algo misterioso, como si tuviera una puerta secreta. Allí, en medio de la tranquilidad del lugar, vio algo que nunca olvidaría.

Entre los árboles, apareció una figura muy extraña. Era un ser grande, con brazos largos y un cuerpo cubierto de pelo marrón, como el de un borrego. Aunque parecía un hombre gigante, había algo misterioso en él. Fernando, tan sorprendido que no podía moverse, miraba al gigante sin poder creer lo que veía. De repente, el gigante se dio cuenta de que Fernando estaba allí y comenzó a correr tan rápido entre los árboles que desapareció en un parpadeo. El aire quedó con un olor raro, como si la tierra misma guardara un secreto.

Cuando Fernando regresó al campamento, les contó a todos lo que había visto, pero no le creyeron mucho, pensando que tal vez era solo un truco de la naturaleza. Dijeron: "**Ver para creer**". Sin embargo, Fernando estaba seguro de lo que había visto. Años después, en un lugar lejano llamado Píllaro, alguien contó una historia parecida. Dijo que también había visto a un gigante en el bosque, ¡igualito a lo que Fernando había visto!

La lección de esta historia es que en la naturaleza hay cosas tan sorprendentes que a veces no podemos entenderlas. Los misterios que nos rodean son tan grandes que lo mejor que podemos hacer es mirarlos con respeto. Y lo más importante es que, si cuidamos esos secretos, la naturaleza nos enseñará muchas cosas increíbles que ni siquiera imaginamos.

# PROVINCIA DE GALÁPAGOS



## LA DAMA BLANCA



*“Leyendas y Tradiciones de Galápagos  
en la cultura y literatura como expresión popular”*  
Adaptación: **Dorys Rueda**  
Octubre, 2024

**E**n un pueblito llamado El Progreso, se cuenta una historia que da algo de miedo. Mi papá siempre me contaba que, cerca de unos tanques de agua, en un camino solitario, aparecía una dama muy alta, vestida toda de blanco. Su manto brillaba tanto que parecía que la luz de la luna se reflejaba en él, como si fuera una estrella en la tierra.

La dama se paraba allí, con los brazos abiertos, como si quisiera abrazar a las personas que pasaban por ahí, pero también bajaba la cabeza, como si estuviera esperando algo. A veces, parecía que estaba llamando a quienes se acercaban, pero cuando alguien se atrevía a ir más cerca, ¡puff! La dama desaparecía en un instante o, lo peor de todo, quien se acercaba se ponía muy enfermo, como si un hechizo le hubiera caído encima.

Lo más curioso es que no solo las personas se asustaban, sino que los animales, como los caballos y los burritos, también le temían. Cuando veían el resplandor de su manto, se ponían nerviosos y trataban de alejarse rápidamente, como si supieran que algo raro estaba pasando.

Por eso, la gente empezó a evitar ese camino y, sobre todo, a no acercarse a los tanques de agua, por si la dama de blanco aparecía otra vez. ¡Y mejor era no tentar a la suerte!

También me contaba mi papá que hace mucho tiempo, un valiente hombre pasó por ese lugar montado en su caballo, llevando una cruz en la mano. Al verlo, la dama se convirtió en una planta de plátanos, ¡con hojas tan grandes que se movían con el viento, como si estuvieran llamando a las personas! Esta planta no daba plátanos muy seguido, pero cuando lo hacía, se decía que quien comía uno de esos plátanos podía ver a la dama otra vez, especialmente cuando había luna llena en el cielo.

Por esta razón, los ancianos del pueblo siempre les dicen a los niños que, si alguna vez ven una planta de plátanos cuyas hojas se mueven como si los estuvieran llamando a acercarse, ¡lo mejor es seguir caminando sin detenerse! Como dice el refrán: "**Más vale prevenir que lamentar**". Siempre es sabio escuchar a los mayores y seguir sus consejos, porque así podemos evitar peligros y mantenernos a salvo.

## PLAYA DE ORO



*Leyendas de Chatam*

Fuente: Enrique Freire Guevara

Adaptación: Dorys Rueda

Enero, 2025

**E**n San Cristóbal, hay un lugar muy especial llamado "La Playa". Es como la puerta del océano en la ciudad de Puerto Baquerizo, que es la capital de la isla. Esta playa tiene tres partes, y cada una tiene su propio nombre: la Playa de los Marineros o Base Naval, la Playa del Faro o Malecón y la Playa de Oro. Cada parte tiene algo único y, por supuesto, su propia leyenda.

La Playa de Oro es muy famosa y su nombre tiene una historia fascinante. Los abuelitos de la isla cuentan que, hace más de doscientos años, piratas y balleneros vivían en esta playa. Ellos llegaban a la isla porque aquí había agua dulce y porque San Cristóbal estaba cerca del continente.

Los abuelitos cuentan que hace muchos, pero muchos años, la playa fue el primer cementerio. Un pirata llamado Dampier y su tripulación

llegaron a la isla trayendo un tesoro robado en Guayaquil. Pero llegaron enfermos, y muchos de ellos murieron, dejando el botín sin repartir. Cuando los primeros colonos llegaron a la isla, encontraron huesos y marcas extrañas que parecían indicar que allí había tesoros enterrados.

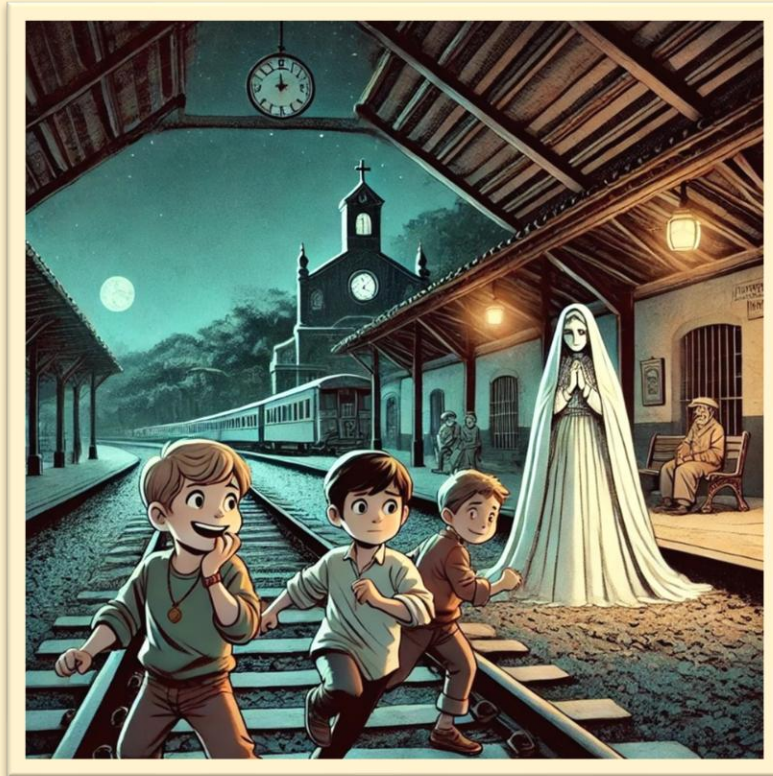
Los mayores también cuentan que muchos isleños, que ahora viven muy bien, encontraron cofres, baúles y monedas antiguas llenas de oro y piedras preciosas. ¡Todo gracias a los tesoros escondidos en la playa! Como dice el refrán: *"El que busca, encuentra"*.

Aunque parezca un cuento, La Playa de Oro siempre ha sido un lugar lleno de grandes riquezas, codiciadas por personas de todo el mundo. Y todavía hoy, muchos siguen buscando oro y tesoros escondidos en sus arenas.

# PROVINCIA DE IMBABURA



## ALMITA GEMELA



Fuente oral: **Profesor Luis Ubidia**  
Recopilación: **Dorys Rueda**, 1985  
Adaptación: **Dorys Rueda**  
Enero, 2022

**H**ace muchos años, en la antigua estación de tren en Otavalo, tres amigos decidieron reunirse una tarde, a las cinco en punto, para contar historias y jugar. Aunque la estación estaba vacía y algo oscura, los niños no sentían miedo porque estaban juntos y eso les daba seguridad. Reían, charlaban y se divertían mucho.

De repente, cuando el reloj de la iglesia marcó las seis de la tarde, algo extraño comenzó a suceder. Una suave brisa sopló y de pronto vieron a una señora vestida de blanco caminando lentamente por las viejas vías del tren. Los niños la miraron sorprendidos, sin saber quién era. La señora parecía triste, como si estuviera buscando algo. Llevaba un manto blanco y caminaba muy despacio hacia ellos. Los niños empezaron a sentirse un poquito asustados.

La dama se detuvo frente a ellos y se quitó el manto que le cubría la cabeza. ¡Lo que vieron los dejó sin palabras! En lugar de un rostro, tenía huesos blancos, como una calavera. Llenos de miedo, los pequeños corrieron lo más rápido que pudieron, sin mirar atrás.

Llegaron hasta la Gruta del Socavón, donde estaba la “Virgen de Monserrat”. *“Donde hay fe, hay protección”*, pensaron y con mucho cuidado, tocaron el agua bendita. Luego se hicieron la señal de la cruz, esperando que la Virgen los protegiera.

Después, llegaron a la casa de uno de sus amigos y golpearon fuerte la puerta. La mamá y la abuelita salieron corriendo a ver quién era. Al verlos tan asustados, les ofrecieron un vaso de agua. Los niños, con voces temblorosas, les contaron lo que había pasado. La abuelita, sonriendo tranquila, les dijo: "Esa mujer es un 'alma en pena', un espíritu que busca a alguien a quien amó mucho. Solo aparece de noche, esperando encontrar a su alma gemela". Les explicó que no debían tener miedo y si alguna vez la volvían a ver, solo tenían que pedirle a la Virgen que la ayudara a encontrar paz.

Los niños aprendieron que, a veces, los espíritus solo buscan a alguien que amaron mucho y que no siempre hay que tenerles miedo.

## EL BEBEDOR DE OTAVALO



Fuente oral: **Gonzalo Rubio Orbe**  
Recopilación: **Dorys Rueda**, 1983  
Adaptación: **Dorys Rueda**  
Septiembre, 2020

**H**abía una vez, en un lugar muy especial llamado "Valle del Amanecer", un hombre que vivía en un pueblo llamado San José de Quichinche, cerca de Otavalo. A este hombre le gustaba ir a la taberna a tomar licor.

Un día, se quedó tanto tiempo allí que, cuando miró al cielo, ya estaba oscuro. Sabía que su esposa y sus hijos lo esperaban en casa, pero había gastado todo su dinero y no podía pagar un transporte. Ahora se encontraba en apuros y tendría que caminar a pie.

El hombre comenzó a caminar un tanto malhumorado. Cuando pasó cerca de la piscina "Las Lagartijas", algo extraño llamó su atención: ¡una pequeña lagartija subió por su pantalón! Como siempre había amado a los animales, la tomó con mucho cuidado, pero para su sorpresa, la lagartija empezó a crecer rápidamente hasta volverse gigantesca. ¡Era tan grande que el hombre perdió el equilibrio y cayó al suelo, con el enorme reptil encima!

No podía moverse y el animal lo aprisionaba con sus garras fuertes. El hombre sentía un miedo tremendo, pero recordó a la Virgen de Monserrat. Con el corazón lleno de temor, le pidió ayuda, prometiéndole que, si la Virgen lo salvaba, nunca más bebería. “**Dios aprieta, pero no ahorca**”, pensó, aferrándose a la esperanza de que, aunque estaba en una situación complicada, todavía podía cambiar su vida.

Y algo increíble sucedió. La lagartija empezó a encogerse lentamente hasta volverse pequeñita de nuevo y, en un parpadeo, ¡se deslizó rápido por el suelo y desapareció en la oscuridad! El hombre, muy agradecido, le dio las gracias a la Virgen y le prometió que nunca volvería a beber.

La historia del bebedor y la lagartija nos enseña que, aunque cometamos errores, siempre podemos cambiar. El primer paso es reconocer lo que necesitamos mejorar y el segundo, es pedir ayuda, tal como lo hizo el hombre con la Virgen.

# LA BRUJA DEL RÍO EL TEJAR



Fuente Oral: Luis Ubidia  
Recopilación: Dorys Rueda, 1985  
Adaptación: Dorys Rueda  
Agosto, 2019

**H**ace mucho, mucho tiempo, en la mágica ciudad de Otavalo, vivían dos hermanos llamados Iván y Gonzalo. Todas las tardes, después de salir de la escuela, disfrutaban de un paseo hacia el puente El Tejar antes de regresar a su hogar en el pintoresco barrio de "La Joya", donde vivían junto a sus padres.

Una tarde, mientras caminaban hacia el puente, Iván recordó una inquietante historia que su abuelito, don Ángel María Rueda Encalada, les había contado la semana anterior.

-Gonzalo, ¿te acuerdas de la leyenda de la bruja que nos contó el abuelito? -preguntó Iván con una sonrisa traviesa.

-No, hermano, -respondió Gonzalo, frunciendo el ceño-. Estaba tan cansado que me quedé dormido antes de que terminara la historia.

Iván, con los ojos llenos de emoción, se acercó a su hermano y comenzó a narrar en tono misterioso:

Se dice que hace más de cien años, el río El Tejar era un lugar que todos temían. Sus aguas rugían con fuerza, como un león furioso y su sonido se podía oír a lo lejos. La gente contaba que quien caía en sus aguas turbulentas nunca volvía a salir. Pero lo más aterrador sucedía por la noche, cuando el río susurraba y lanzaba gritos tan escalofriantes que hacían temblar incluso a los más valientes.

Los ojos de Gonzalo se abrieron de par en par, mientras una mezcla de curiosidad y temor le recorría el cuerpo.

-Lo más aterrador -continuó Iván en voz baja- era la aparición de una bruja en el puente, justo a la medianoche. Era hermosa, con un cabello negro como la oscuridad y sus ojos brillaban como estrellas. Llevaba un largo vestido que flotaba como si fuera humo y su risa retumbaba por todo Otavalo, llenando el aire de terror.

Gonzalo, ahora asustado, miró hacia el río, temiendo ver a la bruja surgir en cualquier momento. Se aferró más fuerte a la baranda del puente.

-La bruja solía aparecerse a los hombres borrachos o a los bandidos que cruzaban el puente de noche -continuó Iván, sonriendo al ver que su historia estaba haciendo efecto-. Cuentan que cuando un borracho cruzaba el puente, la bruja aparecía rodeada de llamas brillantes que iluminaban toda la oscuridad. Los hombres, muy asustados, salían corriendo, pero algunos tropezaban y caían al río. Y entonces, se escuchaba la risa de la bruja, como un eco que desaparecía en la noche.

Gonzalo tragó saliva con dificultad, mientras sus ojos se abrían cada vez más.

- ¿Tú crees que esa historia es cierta? -preguntó, con voz temblorosa.

-No lo sé -respondió Iván-, pero mejor no quedarnos a averiguarlo. Vámonos antes de que se haga tarde.

Sin pensarlo dos veces, los dos hermanos cruzaron rápidamente el puente y se dirigieron a su casa. Al llegar, encontraron a sus abuelitos sentados en el patio, disfrutando de una taza de café.

- ¿Por qué se tardaron tanto, muchachos? -preguntó don Ángel María, sonriendo con curiosidad.

-Nos quedamos en el puente, recordando la historia de la bruja -explicó Iván.

El abuelito soltó una pequeña carcajada y les dijo:

-Ah, la terrible bruja... tal vez solo sea una leyenda, pero **"mejor vale un buen consejo que cien malas experiencias"**. Ahora están a salvo, así que lávense las manos para almorzar.

Esa noche, mientras se preparaban para dormir, Iván le susurró a su hermano:

-No importa si la bruja es real o no; mientras estemos juntos, siempre estaremos bien.

Gonzalo sonrió y asintió. Poco después, ambos se quedaron dormidos.

Y así, bajo la luz de la luna llena, el río El Tejar siguió su curso, mientras los dos hermanos descansaban tranquilos, sabiendo que la verdadera magia residía en los lazos que los unían, brindándoles fuerza y protección contra cualquier temor.

## EL PACTO Y EL MILAGRO DE LA VIRGEN DE MONSERRAT



Fuente oral: Ángel Rueda Encalada  
Recopilación: Dorys Rueda, 1980  
Adaptación: Dorys Rueda,  
Enero, 2025

**H**abía una vez, en un pequeño pueblo llamado Otavalo, un joven llamado Juan. El muchacho no estaba feliz con su vida porque, aunque su mamá y sus hermanos trabajaban muy duro, él siempre pensaba que necesitaba más. Quería ser rico y tener muchas cosas, pero no sabía cómo lograrlo.

Una noche, cuando el viento soplaba fuerte y las estrellas brillaban en el cielo, Juan escuchó una historia de los mayores. Decían que en el bosque, cuando la luna estaba muy brillante, el diablo aparecía para hacer tratos con las personas. Si alguien le pedía ser rico, el diablo les daba lo que querían, pero a cambio, debía entregar su alma.

Juan decidió que iba a pedirle al diablo lo que quería. Así que esa misma noche, se fue al bosque con una vela. Caminó hasta un lugar donde decía que el diablo se aparecía. Cuando llegó, levantó su vela y gritó: "¡Quiero ser rico! ¡Dame todo lo que deseo!"

De repente, el viento se calmó y todo quedó muy silencioso. Poco a poco, apareció una figura misteriosa vestida de negro, que daba mucho miedo. Era el diablo y con una sonrisa le dijo a Juan: "Si me das tu alma, te daré todo lo que quieras, pero me la entregarás en la próxima Navidad".

Juan, sin pensarlo, aceptó el trato. El diablo le dio monedas de oro que caían del cielo y Juan regresó a su casa feliz porque ahora tenía todo lo que había deseado.

Al año siguiente, Juan se hizo muy rico. Compró tierras, animales y vestía ropa elegante. Pero algo raro pasó: el joven ya no era el mismo. Empezó a ser muy grosero con su familia y dejó de ayudar a su mamá y a sus hermanos. Se volvió frío y distante.

Cuando se aproximaba la siguiente Navidad, Juan comenzó a tener pesadillas. En sus sueños, veía al diablo venir a buscar su alma. Lleno de miedo, decidió ir de nuevo al bosque para intentar cambiar lo que había hecho. Encendió una vela blanca y pidió perdón, pero cuando el reloj marcó la medianoche, el diablo apareció y le dijo: "No puedes escapar, Juan. Ya es demasiado tarde".

Pero en ese momento, algo maravilloso sucedió. Una luz muy brillante apareció en el cielo. Era la Virgen de Monserrate, vestida de blanco. Ella le dijo al diablo: "No te llevarás a este muchacho. Él se ha arrepentido de su error".

El diablo intentó protestar, pero la Virgen, con un solo gesto, rompió el pacto y liberó a Juan. Él se arrodilló y lloró de felicidad. La Virgen le dijo: "**La verdadera riqueza no está en el oro, sino en el amor y la humildad**". Vuelve a tu familia y aprende a ser feliz con lo que tienes".

Esa noche, Juan llegó a casa y su mamá lo abrazó con mucho cariño. Él le contó todo lo que había pasado en el bosque y cómo la Virgen lo había salvado. Desde ese momento, Juan decidió ser una mejor persona. Ayudaba a su familia, trabajaba con esfuerzo y ya no buscaba caminos fáciles para obtener dinero. Así fue cómo aprendió que el verdadero tesoro está en el corazón de las personas.

# PROVINCIA DE MANABÍ



## EL DUENDE CORRELÓN



Rubén Darío Montero Loor  
Cien leyendas y cuentos de la campiña Manabita, 2013.  
Adaptación: Dorys Rueda,  
Diciembre, 2024

**H**abía una vez, en un pequeño pueblo costero llamado Jama, un grupo de pescadores que se despertaban muy temprano para ir al mar. Cada mañana, con linternas en mano, caminaban juntos hacia la playa, contando historias y riendo. Mientras caminaban, siempre cantaban un refrán que los hacía sentir más unidos: ***“No hay mejor pariente que el amigo presente”***. Este canto les recordaba que, aunque la familia estaba lejos, la verdadera compañía la daba el amigo que estaba allí, justo a su lado.

Un día, mientras caminaban por la playa, notaron que alguien se les adelantaba con rapidez. Era un pequeño duende con una gran sonrisa, que siempre ocultaba su rostro detrás de una hoja, como si quisiera esconder su fea cara. Los pescadores intentaban iluminarlo con sus

linternas, pero el duende, sin prestarles atención, seguía su camino con paso firme.

Con el tiempo, el duende se convirtió en el compañero inseparable de los pescadores. Juntos recorrían la playa, compartiendo risas y momentos divertidos. Sin embargo, cuando las bicicletas llegaron al pueblo, el duende dejó de aparecer. Los pescadores lo extrañaron profundamente, pero siempre guardaron en su memoria los buenos momentos vividos.

Y así, el duende del mar se convirtió en una leyenda muy especial en Jama. Los niños del pueblo, con los ojos llenos de asombro, escuchaban la historia una y otra vez, imaginando al pequeño duende corriendo entre las olas, guiando a los pescadores y haciendo travesuras que llenaban de magia y alegría cada rincón del lugar.

## EL ÁNGEL



Rubén Darío Montero Loor  
Cien leyendas y cuentos de la campiña Manabita, 2013.  
Adaptación: Dorys Rueda,  
Enero, 2025

**H**ace mucho tiempo, en un campo lejano, vivía un hombre llamado Quinto Mandamiento Domo. Era un hombre muy avaro y egoísta, que no le gustaba ayudar a los demás. Nadie lo quería, pues siempre robaba y no cumplía sus promesas.

En el campo, la gente se ayudaba mutuamente con los trabajos, pero Quinto nunca quería participar. Mientras los demás compartían el esfuerzo y las cosechas, él se quedaba de brazos cruzados, pensando solo en sí mismo. Nadie podía acercarse a él ni encontrar calidez en su actitud.

Un día, mientras caminaba por la montaña, Quinto Mandamiento Domo se detuvo y, mirando al cielo gris, exclamó: "¡Qué oscuro está el día,

parece noche!" Justo en ese momento, una voz misteriosa le respondió: "Más oscura está tu alma." Quinto, sin darle importancia, siguió su camino, pensando que se había imaginado escuchar la voz.

Se acercaba la Semana Santa y, un día, mientras se bañaba en el río, Quinto repitió: "¡Qué oscuro está este día!" De repente, escuchó la misma voz misteriosa que le respondió: "Más oscura está tu alma." Intrigado, Quinto, con un suspiro, preguntó: "¿Qué debo hacer para que mi alma no esté tan oscura?"

Fue entonces cuando apareció un ángel, resplandeciendo con una luz suave. "*Más vale tarde que nunca*", dijo el ángel con voz tranquila. "Si deseas que tu alma se ilumine, debes clavar esta vara en el río y esperar hasta el amanecer del Viernes Santo. Si la vara florece, serás salvado."

Quinto aceptó y clavó la vara en el río. Un rato después, un ladrón que pasaba por allí le preguntó con burla: "¿Qué haces con esa vara en el río?" Quinto le explicó lo que el ángel le había dicho y el ladrón, curioso, también quiso intentarlo.

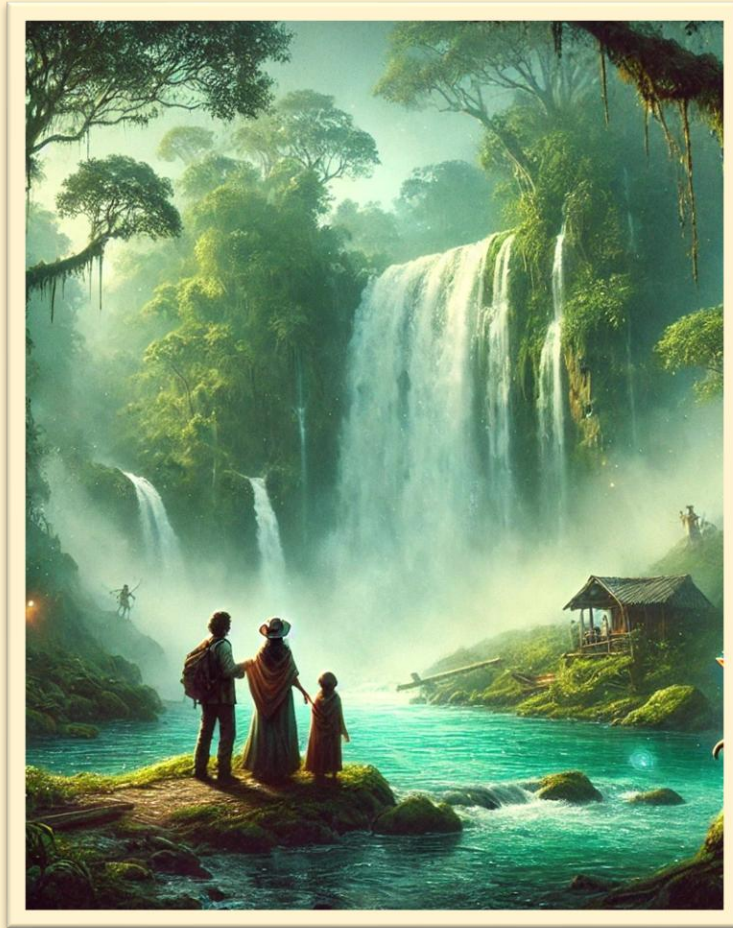
Cuando llegó la luz del día, algo increíble sucedió: la culata de la escopeta del ladrón floreció, pero la vara de Quinto no. El ladrón, arrepentido de ser un delincuente, se levantó del río y encontró la paz.

Pero Quinto, sorprendido, no entendió lo que había pasado. El ángel apareció nuevamente y le dijo: "Nunca pediste perdón, tu corazón está tan oscuro como el carbón". Con esas palabras, el ángel se fue y Quinto Mandamiento Domo, con su alma llena de oscuridad, fue arrastrado por el diablo. Y así, la lección quedó clara: Solo aquellos que se arrepienten de sus errores con sinceridad y buscan el perdón pueden encontrar la paz y la protección divina.

# PROVINCIA DE NAPO



## EL DUENDE DE LA CASCADA



Informante oral: **Danilo Fierro y Kathya Fierro**  
Recopilación: **Dorys Rueda**, noviembre 4, 2022  
Adaptación: **Dorys Rueda**,  
Noviembre, 2023

**H**ace mucho tiempo, en un rincón encantado del Oriente de Ecuador, existía una cascada mágica conocida como "La Cascada del Duende". Este lugar estaba rodeado de un paisaje tan impresionante que parecía sacado de un cuento. Se decía que un pequeño duende, guardián de la cascada, vivía cerca, protegiendo la naturaleza y todo lo que la rodeaba.

Un día, una familia decidió hacer un viaje a este misterioso lugar y se sorprendieron por la belleza del paisaje. La cascada era tan grande y fuerte que parecía tener vida propia. Mientras caminaban, la mamá de la familia vio una piedra cerca del agua. Le pareció tan especial que decidió tomarla para llevársela a casa. Pero, antes de hacerlo, un

hombre que estaba cerca le dijo: "Debe pedir permiso al espíritu del lugar antes de tomar algo de la naturaleza". Sin embargo, la mamá no le hizo caso y se llevó la piedra sin pensarlo más.

La familia siguió explorando, pero de repente ocurrió algo muy extraño. Apareció ante ellos un hombre pequeño, con una mochila en la espalda. Lo saludaron, pero él no contestó. Simplemente siguió su camino por la carretera. La mamá, mirando con sospecha, murmuró: "***Algo se trae entre manos***". La niebla era tan espesa que casi no podían ver, pero al fijarse mejor, se dieron cuenta de que el hombre había cruzado un lugar donde no había tierra, solo un profundo precipicio. Y, en un parpadeo, había desaparecido, como si se le hubiera tragado la tierra.

Cuando llegaron a casa, algo raro pasó. Esa noche, en el lugar donde habían dejado la camioneta, los perros comenzaron a ladrar sin parar, mirando hacia el vehículo. Las puertas del carro hacían ruidos extraños y lo más raro de todo: ¡cayó granizo solo alrededor del coche!

Al ver lo que había sucedido, la mamá decidió ir a buscar la piedra, pero al llegar, se dio cuenta de que ya no estaba. ¡Había desaparecido! Todos se quedaron sorprendidos y, en ese momento, la abuelita habló en voz alta: "Creo que el duende vino a llevarse la piedra. La naturaleza tiene poderes misteriosos que debemos respetar. Si no lo hacemos, pueden ocurrir cosas muy extrañas".

## EL CARBUNCO DEL ORIENTE



Fuente oral: Julia Rodríguez y Celia María Ampudia

Recopilación: Virgilia de Rodríguez

Adaptación: Dorys Rueda

Enero, 2025

**H**abía una vez, en un lejano lugar lleno de montañas y ríos, una niña llamada Celia. Ella vivía con Dioselina Ampudia, su hermana mayor. Se encargaba de cuidar la casa y de hacer las tareas del hogar. A veces, cuando se les acababa la sal o los fósforos, Celia tenía que salir a pedir ayuda a los vecinos. Pero el camino que debía recorrer no era fácil: debía cruzar puentes de madera sobre ríos que a veces se volvían muy peligrosos por las lluvias.

Un día, mientras Celia caminaba por su sendero, el cielo se oscureció de repente y las nubes comenzaron a soltar una lluvia intensa. Un leve temor la invadió, ya que en ese lugar no había nadie más y temía quedar atrapada entre los puentes. En su mente empezaron a surgir recuerdos de un enorme perro negro que había visto antes en el camino. Aunque le había contado a su hermana sobre este extraño can, ella nunca tomó ninguna acción al respecto.

De repente, Celia vio una pequeña luz brillando frente a ella. Al acercarse, reconoció al perro negro que había visto antes. Esta vez, el animal apareció de repente, como si hubiera salido de la oscuridad. Pero algo extraño sucedía: en su frente, justo entre sus ojos, brillaba una luz suave, como si fuera una pequeña estrella.

El perro se paró en medio del camino y no dejó que Celia pasara. Ella intentó dar un paso atrás, pero el perro se movió rápidamente, bloqueando su camino. Celia sintió un poquito de miedo, pero decidió intentarlo otra vez. Sin embargo, el perro seguía allí, impidiendo que avanzara.

Entonces, de repente, todo se volvió oscuro. La luz que salía de la frente del perro desapareció y Celia ya no pudo ver nada. Estaba rodeada de un silencio extraño y la oscuridad parecía envolverla por completo.

Una mujer indígena la encontró desvanecida. Cuando su hermana llegó al lugar, Celia despertó y, temblando, le dijo: "¡El perro, el perro!" y les contó cómo el extraño animal la había bloqueado en el camino.

La mujer que la había encontrado dijo: "Esa criatura que vieron en el camino no era un perro común. Era el *Carbunco*, un ser mágico y misterioso que se dice que habita en estos lugares. Tiene una gran esmeralda incrustada en su frente, que brilla con intensidad, especialmente cuando está cerca de la gente. Se dice que el *Carbunco* no es malvado, pero guarda secretos muy poderosos sobre la naturaleza y la vida. Si alguien tiene la suerte o la desgracia de cruzarse con él, debe tener mucho cuidado. La criatura no permite que los humanos interfieran con sus secretos y su presencia siempre significa que algo muy importante está en juego".

Al escuchar las palabras de la mujer, un escalofrío recorrió el cuerpo de la hermana de Celia, quien comenzó a sentirse inquieta al pensar en lo cerca que estuvo su hermana de caer al río. Fue en ese momento cuando comprendió que el encuentro con esa criatura mágica no solo había sido algo extraño, sino una valiosa lección sobre los territorios y seres desconocidos que habitan en el lugar, y la importancia de respetar los misterios de la naturaleza. Reflexionó sobre cómo, a pesar del peligro, ella y su hermana se habían mantenido unidas en ese momento tan aterrador. Entonces, recordó un refrán que su abuelita siempre le decía: "***Nada mejor en la vida que una familia unida***" y comprendió que, juntas, podían superar cualquier desafío.

## PROVINCIA DE PICHINCHA



## UN EXTRAÑO HOMBRE



Informante oral: **María Ana Quishpe, Ángel Sánchez**  
Recopilación: **Dorys Rueda, 2022**  
Adaptación: **Dorys Rueda**  
Octubre, 2023

**H**ola, soy Ana María Quishpe y quiero compartir con ustedes una historia increíble que viví cuando era niña. Era un día de octubre, con el cielo despejado y de un azul brillante. Mi mamá, mi hermana menor que tenía 7 años y yo habíamos decidido ir a Quito Sur para atrapar catzos. Los catzos son unos pequeños escarabajos voladores que nos encantaba perseguir.

Caminábamos muy contentas, riendo, hablando y jugando. Todo iba bien hasta que llegamos a la quebrada en Solanda. De repente, frente a nosotras, apareció un hombre desconocido. Nos miraba fijamente y nos hizo señas con la mano, como si quisiera que lo siguiéramos. Al principio pensamos que tal vez quería ayudarnos, pero había algo extraño en él.

El hombre se acercó más y, de pronto, intentó tomar la mano de mi hermanita. ¡Qué susto! En ese momento, mi mamá la abrazó fuerte y con una voz decidida le dijo al hombre: “No vamos contigo a ningún lado”. Él se quedó quieto, mirándonos sin decir nada. Nosotras, sin perder tiempo, empezamos a caminar más rápido y subimos a una colina cercana donde nos pusimos a atrapar los catzos. Fue una tarde muy divertida persiguiendo a esos pequeños escarabajos.

Cuando terminamos y tuvimos que regresar por el mismo camino, el hombre ya no estaba. ¡Qué alivio! Nos sentimos más tranquilas y continuamos nuestro camino de vuelta a casa. Pero al llegar, algo extraño sucedió: mi hermanita comenzó a sentirse mal. Estaba pálida y parecía tener dolor de cabeza. Mi mamá, preocupada, la llevó al doctor, pero los medicamentos no lograban mejorarla.

Entonces, mi mamá decidió llevarla a un pueblo llamado Mulalillo, en la provincia de Cotopaxi, donde vivía un curandero. Él sabía mucho sobre remedios naturales y plantas medicinales. Cuando vio a mi hermanita, le dijo a mi mamá que su enfermedad se debía a la presencia de aquel hombre que vimos en la quebrada. Le explicó que probablemente ese hombre era "El Cuco".

Mi mamá y mi hermana se quedaron en Mulalillo durante un mes y gracias a los cuidados del curandero, mi hermanita comenzó a mejorar lentamente. Cuando regresaron a Quito, ¡ya estaba completamente sana!

Nunca olvidamos lo que sucedió aquel día. La lección que aprendimos se resume en este refrán: ***"Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente"***. El encuentro con el hombre extraño nos enseñó a estar siempre alerta y no dejar que el miedo nos haga perder la concentración. A veces, los peligros surgen cuando menos lo esperamos, por eso es crucial mantener la calma y actuar rápidamente cuando algo raro ocurre.

## EL SANTO DESCALZO



*Mitos y Leyendas Ecuatorianas*  
Adaptación: Dorys Rueda  
Diciembre, 2000

**H**ace muchos, muchos años, en un barrio de Quito llamado San Roque, vivía un zapatero que no tenía zapatos, pero ayudaba a las personas a arreglar los suyos. Por eso todos lo conocían como *El Santo Descalzo*.

*El Santo Descalzo* era un hombre alto, con ojos tan azules como el cielo y una barba dorada como el sol. Aunque podía vestirse elegante, siempre iba descalzo, incluso en los días más fríos. Vivía en una tiendita pequeña y sencilla, donde reparaba los zapatos de las personas del barrio.

Era muy amable con todos. Si alguien no tenía dinero para pagarle, les arreglaba los zapatos sin costo alguno, ¡y siempre lo hacía con una gran sonrisa! Además, ayudaba a los niños del barrio, enseñándoles a reparar zapatos y a ganar algo de dinero para apoyar a sus familias.

Pero había algo aún más especial en este zapatero: todos los domingos por la mañana, se ponía su ropa más bonita, con un bastón de plata y

marfil en la mano. Caminaba por las calles, descalzo como siempre e iba a misa de nueve a la iglesia de la Compañía. Allí, se arrodillaba en un asiento forrado de terciopelo rojo y rezaba con mucha devoción. A veces, sus ojos se llenaban de lágrimas mientras oraba.

Después de la misa, regresaba a su tiendita, donde pasaba el resto de la semana ayudando a todos los que necesitaban su trabajo. Siempre caminaba descalzo, pero su corazón estaba lleno de bondad. Su vida era un claro ejemplo de fe y generosidad, y siempre vivió guiado por lo que dice el refrán: "**Con Dios todo es posible**". Él creía firmemente que, con su fe, podía superar cualquier obstáculo y brindar ayuda a quienes lo necesitaban.

Con el tiempo, *El Santo Descalzo* se convirtió en una leyenda y cada vez que alguien ayudaba a otro con un corazón generoso, los vecinos decían: "Así es cómo el Santo Descalzo quería que fuéramos: bondadosos y siempre dispuestos a ayudar".

## EL LOBO MISTERIOSO



Informante oral: **Myriam Tipán** y **Marco Guamán**

Recopilación: **Dorys Rueda**, 2022

Adaptación: **Dorys Rueda**

Octubre, 2024

**U**n día, cuando tenía 9 años y vivía en un lugar llamado Rumilona, mi hermana de 11 y yo fuimos a buscar agua al barranco que estaba cerca de nuestra casa, porque en nuestro barrio no había agua potable.

Caminamos por el bosque hasta llegar a la quebrada y mientras llenábamos nuestros recipientes con agua, de repente escuchamos algo muy raro: ¡un bebé llorando! El llanto era tan fuerte y triste que pensamos que alguien lo había dejado allí. Decidimos ir a buscarlo, siguiendo el sonido de su llanto.

Pero, de repente, el llanto dejó de escucharse y algo aún más extraño sucedió. Frente a nosotras apareció un lobo, pero no era un lobo común. ¡Sus ojos brillaban en blanco y luego se volvían rojos! ¡Y lo más sorprendente de todo es que flotaba en el aire! Ya no escuchábamos el

llanto del bebé, sino unos gruñidos aterradores que poco a poco se convirtieron en risas burlonas. Y, en un abrir y cerrar de ojos, el lobo desapareció, dejándonos *“congeladas de miedo”*.

Todo volvió a la normalidad y pronto nos dimos cuenta de que el miedo solo había durado un momento. A pesar de lo aterrador que fue, ese día aprendimos algo muy importante: aunque los misterios de la vida puedan asustarnos, el coraje de enfrentarlos nos hace más fuertes. También comprendimos que, en los momentos de miedo, dos hermanas siempre están allí para ayudarse y protegerse mutuamente.

# PROVINCIA DE TUNGURAHUA



## LA MULA MISTERIOSA DE PATATE



Fuente oral: Jhael Lovato, Margarita Tinajero, Patricia Tamayo  
Recopilación: Dorys Rueda, 2018  
Adaptación: Dorys Rueda  
Noviembre, 2024

**H**ace muchos años, en un pequeño y tranquilo pueblo llamado Patate, donde las noches eran iluminadas por la luna y las estrellas, las familias se reunían para contar historias junto al fuego. Uno de esos relatos hablaba de una mula misteriosa que aparecía solo en noches de luna llena.

Dicen que esta mula trotaba por las calles, lanzando relinchos que parecían canciones tristes. A veces, asustaba a las personas que no estaban en casa a tiempo y las familias cerraban sus puertas para sentirse más seguras. ¡Pero no te preocupes! Nunca entraba a las casas, solo hacía mucho ruido afuera.

Un día, un grupo de muchachos del pueblo decidió averiguar por qué esa mula aparecía y qué podía estar pasando. Se prepararon con cuerdas y se escondieron para esperarla. Cuando el animal llegó, la vieron: tenía los ojos brillantes como dos luces rojas y se movía muy rápido. Los amigos trabajaron en equipo, armándose de valor, y tras un gran esfuerzo lograron atraparla, amarrándola en la plaza del pueblo bajo la luz de la luna llena.

Cuando salió el sol, ocurrió algo increíble: la mula comenzó a cambiar. Sus cascos se convirtieron en manos, su cuerpo en una figura humana y su oscuro pelaje desapareció como si lo arrastrara el viento. Ante ellos apareció una mujer, con los ojos llenos de lágrimas. Entre sollozos, explicó que estaba bajo un hechizo y que, como castigo por un error que había cometido, se transformaba en mula cada luna llena.

Los jóvenes escucharon con atención y, en lugar de juzgarla, le ofrecieron ayuda. La llevaron de vuelta al pueblo, donde recibió el apoyo de la comunidad. ***“Quién tiene un amigo, tiene un tesoro”***, pensó ella, al sentir la solidaridad y el cariño de la gente. El hechizo desapareció por completo y, desde entonces, la mujer vivió en paz junto a sus vecinos.

## LAS CUEVAS DE SAN FRANCISCO



*Leyendas y Tradiciones de Baños*  
Fuente: Enrique Freire Guevara  
Adaptación: Dorys Rueda  
Febrero, 2024

**H**ace ce mucho, mucho tiempo, en el pueblito de Baños, había una cueva misteriosa llamada *La Cueva de San Francisco*. Todos en el pueblo hablaban de ella con cierto temor. Decían que era un lugar mágico, donde ocurrían cosas raras que nadie podía explicar. Los más valientes, cuando se acercaban, sentían cosquillitas en el cuerpo y un poquito de miedo, como si algo especial estuviera pasando. Algunos decían que a veces se escuchaban ruidos extraños, como si el viento susurrara secretos, y que las sombras dentro de la cueva se movían solas. ¡Era un lugar lleno de misterio!

Una noche, Taita Illico, un hombre del pueblo se levantó muy temprano pensando que ya era de día. Decidió ir a trabajar con sus bueyes, pero aún estaba oscuro. Caminó lentamente por el puente y se acercó a la

cueva. De repente, los bueyes comenzaron a soplar fuerte, como si se asustaran de algo. Taita Illico se quedó muy confundido, no podía entender qué pasaba. Quiso gritar, pero no podía, como si algo lo hubiera dejado sin voz.

Muy asustado, empezó a rezar, y poco a poco, comenzó a sentirse más tranquilo. Aunque el miedo lo hizo temblar, con mucho valor, entró en la cueva y siguió caminando. Pensó para sí mismo: "**Al mal tiempo, buena cara**", recordando que, aunque sintiera miedo, siempre era importante ser valiente y pensar en cosas buenas.

Finalmente, cruzó al otro lado y llegó a un lugar donde pudo descansar un poco, aunque todavía temblaba de miedo. Bebió agua en un arroyo, pero pronto comenzó a sentirse muy mal, como si algo extraño y desagradable hubiera tocado su cuerpo. Cuando llegó al pueblo, la gente decía que había sido el "mal aire" de la cueva lo que lo había afectado.

Pronto, los vecinos pensaron en hacer algo para que las personas que entraran en la cueva no se pusieran mal. Decidieron poner la imagen de San Francisco dentro de la cueva, para que él cuidara el lugar y ahuyentara a los espíritus malos. Así, la gente ya no tendría miedo de pasar por allí.

Hoy en día, La Cueva de San Francisco es un lugar tranquilo y hermoso. Las personas la visitan para aprender sobre su historia y ver cómo, con la ayuda de San Francisco, se transformó en un espacio lleno de paz. Lo que antes era un lugar que daba miedo, ahora es un sitio de calma y protección, donde no hay temor, solo serenidad.

## RESEÑA DE LA AUTORA

Dorys Rueda  
Otavalo, 1961



Es investigadora, docente y escritora ecuatoriana. Su formación en Letras y Castellano, sumada a sus maestrías en Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana y en Literatura Infantil y Juvenil, ha dado forma a una trayectoria donde la palabra es puente entre la pedagogía, la memoria cultural y la creación literaria. Posee además una especialidad en Currículum y Prácticas Escolares en

Contexto y un diplomado en diseño curricular, lo que ha fortalecido su visión humanista del aprendizaje y su compromiso con la educación en el país.

En 2013 fundó El Mundo de la Reflexión, un sitio web dedicado a fomentar la lectura y la escritura, difundir la tradición oral del Ecuador y recoger reflexiones de estudiantes y docentes. Este espacio se ha convertido en una comunidad viva donde convergen la literatura, la educación y la memoria colectiva.

Ha publicado obras que recorren las leyendas, las historias locales, las voces femeninas y la sensibilidad cultural de su tierra. Entre sus libros dedicados a la tradición oral y la identidad ecuatoriana destacan: *Leyendas, historias y casos de mi tierra Otavalo* (2021), *Leyendas, anécdotas y reflexiones de mi tierra Otavalo* (2021), *11 leyendas de nuestra tierra Otavalo Español–Inglés* (2022), *Leyendas, historias y casos de mi tierra Ecuador* (2023) y *12 Voces Femeninas de Otavalo* (2024).

En el ámbito del comentario poético ha publicado *Entre Versos y Líneas* (2025), y en el de la reflexión literaria, *Reflexiones* (2025), un volumen de narrativa poética que recoge sensibilidades, silencios y meditaciones nacidas de la lectura y de la vida.

Es autora también de *Cuentos de sueños y sombra* (2025), obra que explora el vínculo entre imaginación, memoria y lenguaje, y ha incursionado en la literatura infantil con *Leyendas del Ecuador para niños* (2025). Asimismo, publicó *Entrevistas* (2025), un libro de perfiles construido desde el periodismo narrativo, donde una mirada humana y atenta revela la singularidad de quienes integran el mosaico cultural del país.

Desde 2020 ha reunido a escritores de distintas generaciones en proyectos colaborativos que celebran la identidad y la narración ecuatoriana, dando origen a obras como *Anécdotas, sobrenombres y biografías de nuestra tierra Otavalo* (tres tomos), *Leyendas y Versos de Otavalo* (2024), *Rincones de Otavalo, leyendas y poemas* (2024) e *Historias para recordar* (2025).

Su labor ha sido reconocida por diversas instituciones. En 2021, el Municipio de Otavalo le otorgó un homenaje por su aporte al desarrollo cultural de la ciudad. En 2024 fue nombrada una de las 25 mujeres otavaleñas más destacadas por su trayectoria, y ese mismo año recibió una placa conmemorativa de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”. Ha sido también merecedora de dos medallas al Mérito Cultural otorgadas por la Cámara de Comercio de Otavalo (2024 y 2025).

Para Dorys, la escritura es una forma de comunidad y de memoria; un modo de preservar lo que se cuenta al calor de la voz y de iluminar aquello que los días no alcanzan a explicar. Su obra busca que lectores —jóvenes, maestros o curiosos— encuentren en las palabras un territorio donde habitan la verdad, la imaginación y la belleza.